

PAGINA DE LA MUSICA

DESDE MADRID

Triunfales estrenos de las sinfonías «Aitana» y «Don Rodrigo», en la clausura del I Festival de América y España

REPRESENTACION ESCENICA DEL «RETABLE», DE FALLA, Y OBRAS DE RODRIGO, MOMPOU, HALFFTER Y CORDERO

Sin duda, el concierto mejor interpretado, el más brillante, el de conjunto más feliz entre los que integraron el ciclo del primer Festival de América y España, fue el de clausura. Al margen de una «Sinfonía» del panameño Roque Cordero en la que la voluntad de contrastes y el dramatismo buscado no prende por lo abrupto y ruidoso del discurso; al margen, también, de las «Secuencias», de Cristóbal Halffter, ya comentada con amplitud en las páginas musicales de LA VANGUARDIA, sin olvidar los saludos de ambos autores ante las ovaciones de la concurrencia que abarrotaba el Teatro del Ministerio de Información y Turismo, cuatro motivos apoyan el carácter de acontecimiento

su pulso de artista maduro, dueño de grandes recursos y con efusividad que salva, incluso, la agreste corteza disolvente en la introducción de la sinfonía, nante, como la emoción esta noche venía la voz ruda y el ademán seco.

Emoción bien legítima. Porque su obra consiguió una versión de alto, altísimo nivel, perfectamente sentida por Frühbeck y con la Nacional en maravillosa prestación desde los grandes solistas, flauta y oboe, al instrumentista último. Porque el público se rindió sin reservas. Porque, en fin, la palabra fervorosa, justa, documentada y humanísima del ministro de Información y Turismo, señor Fraga Iribarne, prologó la imposición realizada por él de las insignias

muy fructífera en el futuro. Por otra parte, se habla ya de que el Festival no será empeño aislado. Y en su continuidad tenemos todas puestas las mayores esperanzas. ¡Enhorabuena y adelante!

Antonio FERNANDEZ-CID



Oscar Esplá en el intermedio del concierto en que dio a conocer su Sinfonía Aitana

de la sesión: el estreno de la «Sinfonía de don Rodrigo», de Alberto Ginastera; el de la «Sinfonía Aitana», de Oscar Esplá; el homenaje rendido al compositor alicantino; la espléndida contribución de la Orquesta Nacional y su maestro, Rafael Frühbeck, a los que se debieron las ejecuciones coherentes, claras, brillantísimas y cuidadosas en el matiz y el estilo.

Alberto Ginastera, destinatario de uno de los «encargos» —recuérdese que el otro recayó en Ernesto Halffter— del Festival, ha cumplido su compromiso con una elaboración nueva, inteligentísima, de materiales contenidos en su ópera «Don Rodrigo», estrenada en el Teatro Colón, de Buenos Aires, todavía no hace cuatro meses. Tres fragmentos se brindan con identidad en el procedimiento: introducción orquestal y aria sucesiva de soprano. Aria que, adviértase inmediatamente, no quiere decir roranza en el estilo tradicional. La voz recita, declama; a veces habla, frasea, entona o, decididamente, canta. Sus relatos, muy distintos, nos hablan con versos de Casona —presente y ovacionado— de la «noche», de la carta escrita por «Florinda» a su padre y, en fin, de las «verdes Asturias», evocadas con muy contagiosa emoción. Más, todavía, de la intervención de la solista, resuelta con facultades y temperamento por Sofía Bandín, lo que importa a la prestación del conjunto instrumental nutridísimo. Y, dentro de sus cometidos, los del primer número, delicioso en el cuidado «timbrico» de la percusión, tan rica y nutrida como refinada. Lo que más alcanza el favor del público es el efecto final, cuando varios campanólogos, situados en muy distintos lugares —en escena, en platea, en anfiteatro— nos envuelven con sonoridades de efecto estereofónico y contagiosa fuerza. Ginastera, nada tímido en el léxico de filiación serial, se produce con esa firme autoridad capaz de que todos, incluso los menos propicios, cedan a su atractivo.

Oscar Esplá, en cambio, sigue como apóstol de la tonalidad y paladín de su tierra. Levante. Es cuando la evoca y recuerda, cuando escribe con el espíritu cerca de esos aromas inconfundibles sin necesidad de ser populares, cuando alcanza en sus obras mejores calidades, que titula «Asociación» en donde el estremo consigue elevarse a regiones de arte supremo. Recobramos al mejor Esplá de «La Nochebuena del Diablo», el más tierno en el melodismo poético, en la armonización sensible, la instrumentación quintaesenciada y la modulación de raro encanto. Quizás en el «allegro energético» se limite un poco la belleza, que retorna en un «andante» fugado con voluntad expresiva y en el tiempo último, en el que parecen asomar ritmos y tonadas regionales sin apoyaturas «folkloricas». Esplá, una vez más, luce

de la Gran Cruz de Alfonso X el Sabio, que viene así a exaltar la personalidad de uno de nuestros más grandes artistas actuales.

En la penúltima jornada, por entero dedicada a la música española, Odón Alonso al frente de su Orquesta Filarmónica, de los Coros de Radio Nacional, el violinista Agustín León Ara y los cantantes Isabel Penagos, José María Higuero y Raimundo Torres, tuvo una lucidísima noche como timonel afortunado y conocedor de tres obras calificadas: «El retablo de maese Pedro», de Manuel de Falla; el «Concierto de estío», de Joaquín Rodrigo, y los «Improperios», de Federico Mompou.

La obra del compositor catalán supo captar más nuestro ánimo, incluso, que en Cuenca. Su poesía, su tierno intimismo, la belleza de frase, la calidad inconfundible, la emoción trascendida por caminos de sencillez, se alcanzaron gracias también a la versión de rango, en la que Raimundo Torres, mucho menos feliz en Falla, volvió por sus fueros. Y Mompou tuvo que saludar una y otra vez, entre aclamaciones.

También se rindieron en homenaje a Joaquín Rodrigo, en premio a la chispeante gracia rítmica, la picardía y el virtuosismo desplegado en su «Concierto de estío», con su yerno, Agustín León Ara, de solista.

Con respecto a Falla, musicalmente bien visto y sentido por Odón Alonso y con Isabel Penagos de «Trujumán» admirable, contemplamos una versión escénica dirigida por Aitor de Goirecelaya. Bellos sin duda los figurines, muy eficaces las marionetas de gran tamaño —en contraste con la tradición del humilde retablillo cervantino— sugerente el decorado, sobró un poco el afán pantomímico excesivo, sobre todo en el preludio aprovechado para la salida de los comparsas en tono caricaturesco fuera del espíritu que la obra y sus autores piden. De todas formas, salvada tal reserva, el espectáculo resultó seductor en extremo.

Y de esta forma, con los dos conciertos reseñados, ha concluido el I Festival de España y América. Obras de cuarenta y tres compositores de trece países, con presencia de veintiséis de los músicos destinatarios director del público entusiasmo, de la cordialidad invariable, al menos, han marcado para la vida musical madrileña una efeméride inolvidable. Claro que no siempre el nivel se mantuvo en zonas de altura. Nada más lógico. Pero debemos al Instituto de Cultura Hispánica esta bella empresa de darnos a conocer las músicas y los músicos de América y establecer las bases de una mutua relación que puede ser

LOS CONCIERTOS

ALICIA DE LARROCHA Y EL DIRECTOR PEDRO PIRFANO EN LA INAUGURACION DEL CURSO DE LA CULTURAL

VETERANIA EN LA ORGANIZACION DE CONCIERTOS
La Asociación de Cultura Musical que durante 32 años ha contribuido a dar tono y vigencia a la actividad artística de Barcelona no pierde empuje. Algunos conciertos que anuncia para el presente curso lo acreditan y justifican que, al principiar la temporada, citemos con elogio el programa que la entidad se propone llevar a cabo. Dentro de unos días —el lunes 16 de este mes— escucharemos a Yehudi Menuhin, considerado por muchos como el primer violinista actual. Menuhin, que no ha actuado en nuestras salas de audiciones desde algunos años antes de la guerra española, interpretará los Concursos de Bach y Beethoven con la Orquesta Sinfónica dirigida por el maestro Rafael Ferrer. Después del extraordinario solista, destilarán por la Cultura Andrés Segovia, los «Anglican Chamber Soloists», Robert Casadesu, el Cuarteto Húngaro, la Orquesta Sinfónica de Bamberg dirigida por Rudolph Kemps y otros artistas de una lista con otros nombres prometedores. Indudablemente la Cultural se propone jugar este curso con varias bazas importantes en la mano.

LA DIRECCION DE PEDRO PIRFANO ZAMBRANO

La obra de «El rapto en el serrallo» de Mozart, la Cuarta Sinfonía de Schumann y el acompañamiento en el Concierto n.º 5 de Beethoven dieron lugar en la velada inaugural de la Asociación, a que se manifestara al frente de la Orquesta Sinfónica el director Pedro Pirfano, extremo de familia italiana como acusan sus apellidos. Resulta difícil calificar a este joven maestro, igual que a casi todos los directores que se enfrentan circunstancialmente con nuestras orquestas, sin poseer un elemento esencial de juicio; lo poco o mucho que ha podido trabajar con los instrumentistas que han sido puestos a sus órdenes. No sería un desatino que en semejantes casos, el programa nos informara de las horas, o minutos, que el director ha podido disponer para «montar» cada partitura. Es o no, permitiera atribuir a esta circunstancia, al director a la orquesta, el porcentaje de defectos que pudieran achacarse a cada interpretación.

El efecto (susceptible de futura revisión) que produjo Pedro Pirfano es el de un director con personalidad, que sabe mandar y exigir con autoridad. Exagera un tanto la restitución incluso cuando no hace falta («Influencia mal asimilada de Celibidache?») y se preocupa más de la forma que del fondo de la interpretación. Su Cuarta Sinfonía de Schumann fue acertada en el detalle y bien conjurada pero incoherente en la solución de los problemas de estilo, con una «Romanza» de una pulcritud superficial, con un «Scherzo» lento, absurdamente sentencioso, y un «Vivo» frivolamente precipitado.

En la obra de Mozart y en el Concierto de Beethoven, sus aciertos fueron parciales. El mando fue tenso y rotundo pero la orquesta no siempre llegó a someterse al mismo. Sin embargo —repetimos— sería prematuro opinar definitivamente sobre un director nuevo. Esperemos que Pedro Pirfano vuelva (adivinando en él méritos para que sea justificada una nueva visita) para dedicarle un comentario más conclusivo.

ALICIA DE LARROCHA, SOLISTA EN EL 5.º CONCIERTO DE BEETHOVEN

Hace veinticinco años que Alicia de Larrocha debutó en los conciertos de la Cultural. Desde entonces hasta ahora, esta pianista extraordinaria se ha

ESTA NOCHE SE INAUGURA EL CICLO DE CONCIERTOS DE LA ORQUESTA MUNICIPAL

Manteniendo la tradición, los viernes por la noche la Orquesta Municipal celebrará, durante el presente mes de noviembre, cuatro conciertos, el primero de los cuales está anunciado para hoy, dedicándose la audición a conmemorar el centenario de Richard Strauss. El programa que dirigirá Rafael Ferrer está integrado por obras del gran post-romántico germano, empezando y terminando con dos evocaciones castellanas: la de «Don Juan» y «Don Quijote», piezas maestras del compositor que estará representado también por sus cuatro últimas canciones con orquesta. En éstas interviene como solista la soprano Victoria Canale. En «Don Quijote» oiremos en las partecelas protagonistas al violoncelista José Trotta y el violista Mateo Valero.

El próximo concierto del día 13, la Municipal estará a las órdenes del maestro José M.º Franco Gil, presentado con tanto éxito en uno de los recientes conciertos del Festival de Barcelona. Franco Gil ha escogido para su reaparición un programa sin concesiones; las Diez Melodías Vasas de Guridi, la Partita 1958 de Montsalvatge y la 5.ª Sinfonía de Shostakovich.

El programa que conducirá el 20 de noviembre Gerard Devos es, en cambio de lucimiento para un director; la obertura de «Le Roy d'Ys», de Lalo; la Sinfonía Fantástica de Berlioz, y «La tragedia de Salomé», de Florent Schmidt. Un programa de música francesa, como corresponde a la nacionalidad de Gerard Devos, con la obra de Schmidt, autor del que no recordamos haber oído nada desde los años en que la Orquesta Pablo Casals dio a conocer la obra que ahora será exhumada.

El último concierto (27 de noviembre) lo dirigirá de nuevo Rafael Ferrer, con un Concerto Grosso de Ernst Krenek, figura protagonista de la moderna música alemana de quien tampoco se ha dado en Barcelona ninguna obra sinfónica desde el Festival de la S.I.M.C. de 1936, y el Segundo Concierto para piano y orquesta, de Brahms, que tendrá por solista al intérprete bilbaíno Joaquín Achúcarro, uno de los principales pianistas españoles de la última generación.



Alicia de Larrocha

Liszt, afirmó aún más el ímpetu y agilidad de un mecanismo radiante que ninguna dificultad de las partituras puede enturbiar. Con este y los anteriores alardes Alicia de Larrocha se afirmó como una concertista de categoría absoluta.

Xavier MONTSALVATGE

NOTICIAS

Cuarta sesión del Ciclo Toldrá: Las sardanas

Tanto como en las canciones, la personalidad de Eduardo Toldrá se refleja en gran número de sus sardanas, la mayoría compuestas sencillamente para que fueran bailadas en fiestas populares. Tienen pues estas obras, pequeñas joyas de arte aplicado, un encanto simple y directo obtenido con una nobleza de recursos musicales absoluta. Las sardanas de Toldrá, una tras otra como pudimos escucharlas en el pasado IV Concierto del Ciclo dedicado al compositor, resultan de una alegría y una distinción encantadoras. No hay en ellas la melancolía que trasciende a veces de la música popular para coblar. A lo sumo, la expresión melódica tiene acentos de delicada ternura que contrasta con la exultante vivacidad rítmica que da el tono general a estas composiciones admirables. Una selección de 17 sardanas fueron interpretadas alternativamente por las coblas «Barcelona» y «Popular» con semejante voluntad de servir fielmente a las ideas del maestro desaparecido. Todas consiguieron despertar los más fervorosos aplausos, multiplicados al final cuando se interpretaron las «Danses de Vilanova», repetidas bajo la perfecta dirección del maestro Antonio Ros Marbá. — X. M.

Premio de Composición «Concepció Alemany i Vall»

Reunido el jurado calificador del II Premio de Composición «Concepció Alemany i Vall», convocado por Juventudes Musicales de Barcelona, formado por Joaquín Homs, presidente; Xavier Montsalvatge, Manuel Valls, Xavier Benguerel y Antonio Ros Marbá, vocales, y actuando como secretario Luis Prats de Carulla, vicepresidente de las J. M., después de examinar las obras optantes al premio, ha decidido eliminar la partitura «Introducción Aire de Danza y Postludio» por no ajustarse el conjunto instrumental de la misma, a lo determinado en la segunda de las bases del concurso y seleccionar para pasar a la prueba final, las que tenían como tema «Zen» y «Sonis et modulatione». Abiertas las plicas referentes a dichas obras, han resultado ser sus autores, José Casanovas y Román Alís.

De acuerdo con lo señalado en la base tercera de la convocatoria, dichas obras serán interpretadas en los conciertos matinales que Juventudes Musicales tiene organizados para el curso 1964-65 y después de su audición, el jurado emitirá el veredicto definitivo.

BALNEARIO

BLANCAFORT

LA GARRIGA - Teléf. 27

CLIMA SECO — SEDANTE NERVIOSO

IDEAL PARA BRONQUITIS Y ASMA — CURA DE REPOSO

COCINA SELECTA

CALEFACCION PERMANENTE (día y noche)

MAGNIFICA ESTACION DE INVIERNO

¡Venga un fin de semana a conocerlo... le gustará!

PAVIMENTOS PLASTICOS

AISLAMENTOS SUBERINA, S. A. Zuset, 17